

NARRATIVA

Historias que te mantienen en vilo



Vista de Travnik (Bosnia-Herzegovina). BJANKA KADIC / AGE

POR JOSÉ MARÍA GUEL BENZU

Ivo Andric (1892-1975), premio Nobel de Literatura en 1961, es un autor de origen bosnio, nacido en Travnik, ferviente partidario de la creación del Estado yugoslavo, para el que ejerció como diplomático en diversas capitales europeas, incluida Madrid en 1928. Su obra más conocida es *Un puente sobre el Drina*, que toma como eje el puente otomano de Mehmed Pasa Sokolovic, en Visegrad, en torno al cual desarrolla una historia coral que tiene tanto de costumbrismo como de una épica que le permite sortear los peligros del mero relato de tipos y costumbres. La novela mencionada y *La crónica de Travnik* son fieles al amor del autor por su patria bosnia, ese escenario y esa civilización que reunían en sí la media luna islámica y el águila bicéfala habsbúrgica, como señala Claudio Magris.

Además de sus novelas, Andric escribió numerosos relatos o novelas cortas, tres de las cuales se recogen en este volumen. El primero, 'El elefante del visir', transcurre en Travnik. El relato sucede en tiempos en los que la región era gobernada por un visir nombrado desde Estambul. Según se cuenta, los visires eran de muy diverso talante, solían ser caprichosos y tiránicos. Ante el nuevo, la población queda perpleja cuando, a la espera de algún rasgo distintivo que la oriente, el visir se hace traer un elefante, animal desconocido en el lugar. El elefante es objeto de toda clase de atenciones, lo que le convierte en caprichoso y malcriado mientras los súbditos lo van odiando paulatinamente. La novela es, en realidad, un especie de fábula por medio de la cual Andric muestra a la sociedad de ese tiempo como sólo un contador de historias saber hacer: con amenidad, crítica benigna pero certera y el vivísimo retrato de un modo de vida y de las gentes que lo practican. La segunda novela, 'Anika', transcurre en los años sesenta del siglo XIX. El eje del relato es la figura de Anika, una mujer bellísima por la que todos los hombres beben los vientos, que se basa en la imagen de la seductora implacable, la *femme fatale*, un personaje literario característico. Los relatos de Andric contienen historias dentro de la historia central; así, en 'Anika' asistimos de inicio a la locura del pope Vujadin, hijo y nieto de popes, que será quien dé paso al recuerdo de Anika y a la relación de hombres caídos bajo su influjo, desde las más altas autoridades religiosas hasta el joven y desdichado amante Mihailo. 'Conejo', la tercera novela, es la historia de un personaje de poco carácter, un ser en quien nadie repara hasta que el encuentro con alguien especial cambia su vida, una vida que alcanzará su cenit cuando el ejército alemán invade Belgrado y Conejo descubre al hombre que se esconde dentro de él.

Andric es uno de esos autores de estructura lineal y prosa clara que, sin embargo, poseen la característica astucia, como decía al principio de esta nota, del buen contador de historias, el que maneja el tiempo y el ritmo del relato y seduce al lector u oyente con la grata cadencia de la vida, confiado en mantener en vilo con su palabra la curiosidad de su auditorio.

El elefante del visir

Ivo Andric. Traducción de Luisa Fernanda Garrido y Thiomir Pistelek. Xordica, 2017
296 páginas. 21,95 euros